

22577 I 4

RELACION

DE LAS FIESTAS, QUE SE HAN HECHO
en la Corte de Madrid , por la Entrada Pu-
blica , que en ella hizo el día diez del corriente
mes de Octubre Nuestro Catholico Monarca
DON FERNANDO SEXTO, y la Reyna Nues-
tra Señora Doña MARIA BARBARA , (lo que
Dios guarde)



AVIENDO resuelto el Rey nuestro Señor
hacer su Entrada publica en esta Corte
con la Reyna nuestra Señora , se sirvió te-
ñalar el día 10. de este mes para tan ma-
gestuosa Funcion , en que si bien fue su
Real animo concurriesen todas las cir-
cunstancias de lucimiento, que pedia lo ele-
vado del assunto , mandó con generosa
benignidad , que se hiciesse toda a expen-
sas de su Real Erario , y sin el menor gra-
vamen del Publico. Para que la intencion

de S.M. tuviesse el debido cumplimiento , se dieron las providencias
convenientes; y à fin de que su practica siguiesse el acierto necessario,
se encargaron por partes, à quienes con el mas cabal desen peño acre-
ditaron el de su eleccion. Fueron los cinco Gremios Mayores de esta
Villa los que con su acostumbrada ley, y esmero en obsequio del So-
berano , tomaron à su cargo las disposiciones de los Arcos, y Balla,
que se mandó formar en la Carrera , que cogia toda la Calle de
Alcalà , Puerta del Sol, Calle Mayor , Plateria, Calle de Santa Maria,
Puerta de Guadalaxara , Plaza Mayor , Calle de Atocha, Plazuela del
Angel, Calle de las Carretas, y Carrera de San Geronýmo. Todo este
espacio , que es de mas de treinta mil pies, le ocupaba la Balla , que
pintada yiltosamente , y llena de Obeliscos, Geroglificos, Empresas,
Mo-

Motes , Enigmas , Incripciones alusivas al assunto , formaba un espectáculo de los mejores que caben en la idea. Los Arcos Triunphales, que se erigieron à la entrada de la Calle de Alcalà, en la Puerta de Guadalupe, esquina de Santa Maria, Calle de las Carretas, y fin de la del Prado, así por las proporciones de su Arquitectura , como por su elevacion , lo escogido de su pintura, y dorado, Medallas, Estatuas, ingeniosas Incripciones, y demas adornos, excedian en gusto, y magnificencia à quanto hasta aora se ha visto en su especie. La Fuente de la Puerta del Sol, adornada por los mismos Gremios, la de la Plazuela de la Villa por los Escrivanos del Numero, y la de la Carcel de Corte por los de Provincia, se competian en la invencion, y hermosura de su aparato, así como generalmente las Casas de toda la Carrera, en que con emulacion plausible se diò à conocer el esmero de sus Habitadores. La Plateria llamó la atencion, y admiracion de todos, así por la gran cantidad de plata, y piedras preciosas que havia en ella, y adornaban los Retratos Reales, como por su simetrica bien ordenada colocacion en varios Cubos, Pyramides, que subian hasta los quartos terceros de las Casas, haciendo tan vistosa correspondencia con los Arcos de la Puerta de Guadalupe, que paraba à quantos llegaban à verla. El Portico de la Iglesia de Santa Maria, la Puerta de Alcalà, y la del Retiro, que llaman del Angel, con la Calle que se formò de sumptuosos Arcos en el Patio de la Fuente, merecieron los aplausos debidos à su primorosa invencion, y à lo rico, y especial de sus adornos: y finalmente, en quanto divisaba la vista por toda la Carrera, nada hubo que no fuesse una novedad deliciosa, y que no satisficiese, y aun superasse la expectacion universal. Desde medio dia se situaron en la Carrera, ocupando lo interior de la Balla, los dos Batallones de Guardias Españolas, y Valonas, que sirven en la Corte, distribuida su Gente con igualdad, y los Oficiales en los lugares que les correspondian, como tambien las Vanderas al frente de sus Compañias, cuya Marcial disposicion aumentò los lucimientos del dia.

À las quatro de la tarde salieron sus Magestades del Retiro por la Puerta de las Heras, que dà al campo, y dirigiendose por la Balla, que seguia desde ella à la Puerta de Alcalà, en la conformidad q̄ lo restante de la Carrera, hicieron su Entrada, marchando con el orden siguiente:

Venia delante la Compañia de Alabarderos, con su Musica de Oboes, y Trompas.

Seguian tres Esquadrões de Guardias de Corps, de las Compañias Española, Italiana, y Flamenca, conducidos por el Theniente General Duque de Arri, Sargento Mayor de este Cuerpo, y precedido cada Es-

qua-

quadron de dos Exemptos, un Timbalero, y tres Trompetas.

Los Timbales, y Trompetas de las Cavallerizas del Rey, y despues quatro Coches dorados con Mulas à Guias, en los quales venian los Mayordomos de Semana del Rey, debiendose adelantar à Santa Maria à aguardar à sus Magestades.

Ocho Estufas doradas, tambien con Mulas à Guias, y bellas Guarniciones, en donde venian los Gentiles hombres de Camara de S.M.

El Coche de Respeto, que era una hermosa Estufa de singular magnitud, y arquitectura, tirada de ocho bellissimos Cavallos Pios, con sobresalientes Guarniciones, quatro Lacayos, y ocho Mozos à pie.

El Coche de Oficios, que era una rica Estufa, con un Tiro de ocho Cavallos negros, tambien con lucidas Guarniciones, quatro Lacayos, y ocho Mozos, en que venian el Duque de Santistevan, Cavallerizo Mayor, el Duque de la Mirandola, Mayordomo Mayor, el Marqués de San Juan, Sumiller de Corps, el Conde de Bournonville, Capitan de la Compañia Flamenca de Guardias de Corps, que estaba de Quartel, y el Conde de Rivadavia, primer Cavallerizo del Rey.

Los Batidores de Guardias de Corps, que eran quatro Cadetes, dos de la Compañia Española, uno de la Italiana, y otro de la Flamenca, en Cavallos vayos muy hermosos, y iguales.

Veinte y quatro Lacayos, doce del Rey, y doce de la Reyna.

Diez Cavallerizos de Campo del Rey à cavallo.

El Coche de la Persona, que era una magnifica Estufa de bellissima hechura, con una Pintura muy exquisita, Talla primorosa, toda dorada, su forro de Terciopelo azul, bordado de oro, tirada de ocho hermosissimos Cavallos blancos, pintados de manchas tan especiales, que no parecian naturales, y sus Guarniciones muy ricas, y de hechura particular. Venian en esta Carroza los Reyes nuestros Señores vestidos con tanto gusto, como riqueza, y con preciosa pedreria de Diamantes brillantes.

A los lados del Coche de S.M. todos los Oficiales, y Exemptos de Guardias de Corps, que no estaban empleados; y arrimados al mismo Coche à pie los Pages del Rey, con sus Uniformes muy lucidos, galoneados al canto, y costuras de Franja de oro, y azul.

Seguia al Coche de S.M. una Partida de 20. Guardias de Corps con un Subalterno.

Despues la Condesa de Lemos, Camarera Mayor de la Reyna, en una hermosa Berlina encarnada, y dorada, con Mulas à Guias, dos Lacayos, dos Mozos, su Cavallerizo, que tambien lo es de la Reyna, à cavallo, y quatro Pages à pie al lado del Coche.

Las Damas de la Reyna en tres Berlinas iguales à la de la Camarera Mayor, y al lado de cada una dos Mozos, y dos Lacayos.

Un Coche de Señoras de Honor, otro de Azafara, y otro de Mayordomos de Semana de la Reyna.

El Coche de Oficios de la Reyna, en que venian el Marquès de Montealegre, Mayordomo Mayor, el Marquès de los Balvases, Cavallero Mayor, y el Conde de Valdeparaiso, primer Cavallero.

Cerraban toda la Comitiva los dos Batallones de Guardias de Infanteria, que segun passaban los Reyes, se iban formando, y seguian la marcha.

En esta forma, y sin la menor interrupcion en todo el Acompañamiento, vinieron marchando sus Magestades por la Puerta de Alcalà, y al entrar en el Arco de la Calle de este nombre, encontraron situada en un Tablado, que se construyó à este fin por disposicion de los Gremios, una Orquesta de 50. Instrumentos de todos generos, que alternando con las Musicas, y toques Marciales de la Tropa, hacian una deliciosa harmonia, quando no la interrumpia la bulliciosa, pero agradable confusion de las aclamaciones con que saludò à sus Magestades la lealtad amante de innumerables Vassallos, que à una, y otra parte de la Balla cubrian las espaciosas Calles de toda la Carrera; cuyo concurso, con el grande que tambien asistia en Balcones, y Ventanas, con hermosa variedad de brillantes, y ricas Galas, colmaba todo el placer de la vista. Entre tan festivas demonstraciones continuaron sus Magestades por la Calle de Alcalà, Puerta del Sol, Calle Mayor, Puerta de Guadalupe, y la Plateria, hasta la Iglesia de la Devota Milagrosa Imagen de nuestra Señora de la Almudena, Matriz de las Parroquias de esta Corte, en cuyo Portico, magnificamente adornado, estaban esperando el Arzobispo de Larisa, como Governador del Arzobispado, y Prelado Diocesano, el Patriarca de Indias, como Capellan Mayor, los Mayordomos, y Gentiles hombres de Boca, y Casa: concurrió tambien el Nuncio de su Santidad; y haviendose apeado sus Magestades, y ocupado los Sitiales, que estaban prevenidos, se dió principio con la mayor solemnidad al *Te Deum*, que entonò el Arzobispo de Larisa, y cantò la Capilla Real, despues la Salve, y el *Tantum ergo*, con que se reservò el Santissimo Sacramento, que havia estado manifesto.

Acabada yà de noche esta Funcion, en que los Reyes con exemplar piedad, y devocion tributaron sus cultos, y imploraron el auxilio Divino, y la proteccion de Maria Santissima para los aciertos de su Reynado, y prosperidades de su Monarquia, volvieron à tomar la Estufa, à fin de restituirse à su Real Palacio del Retiro, encaminandose por la Puerta

ra de Guadaluara à la Plaza Mayor, que esta ba toda iluminada, y adorna-
 nada de alto à baxo en todos los intermedios de las Ventanas con Es-
 pejos proporcionados, y iguales, en que reverberando las luces puestas
 con simetrica proporcion en todos los Balcones, formaban una vif-
 ra, que mas puede admirarse, que explicarse, excediendo en la reali-
 dad a quanto puede figurarse la idea. Los Señores Infantes, que al
 passar sus Magestades a la Iglesia de Santa Maria, se hallaban en los
 Balcones de la Casa de Ayuntamiento, noblemente vestida, se transfi-
 rieron à la que llaman de la Panaderia, para ver la Iluminacion de la
 Plaza, habiendo desfrutado al passo de la Plateria, y Puerta de Guada-
 laxara, que estaba muy vistota, como la de toda la restante Carrera
 hasta el Retiro, assi en las Casas donde igualmente se reconociò el es-
 mero de sus Gentes, como en toda la Balla, Arcos, y Fuentes, en que
 además de la multitud de Hachas que havia puestas, se observaron va-
 rias ingeniosas invenciones de luces, colocadas con admirable orden.
 Entre los dos Arcos de la Puerta de Guadaluara estaba puesta otra
 numerosa Orquesta de Instrumentos, y otras dos en el de la Calle del
 Prado, y à la Entrada del Retiro, tambien por disposicion de los Gre-
 mios: que en esto, como en quanto se encargò à su cuidado, nada omi-
 tieron, que pudiesse contribuir à la perfeccion de tan plausible Regia-
 Funcion, la que tuvo fin aquel dia, entrando sus Magestades en el Re-
 tiro por la Puerta del Angel, despues de haver pasado por la Calle de
 Arocha, Plazuela del Angel, Calle de las Carretas, y Carrera de San
 Geronymo, con el mismo orden, y acompañamiento que fueron à la
 Iglesia, seguidos en todas partes de las expresiones mas festivas, re-
 verentes, y afectuosas del Pueblo, y de la gran multitud de Foraste-
 ros, que han concurrido de todas partes del Reyno.

El dia siguiente 11. salio la Mogiganga, que tenian dispuesta los 52.
 Gremios menores de esta Villa en 316. Parejas, todas à cavallo, con dos
 Lacayos à pie cada una, vestidas de varios trages muy vistosos, y de
 particular invencion, y gusto, à que se juntaron otras 63. tambien de
 idea estraña, por disposicion de D. Julian de Hermosilla, Corregidor
 interino de Madrid, que corrió con este encargo. Componiafe el todo
 de la Mogiganga de 380. Parejas, 117688. Personas, y 764. Cavallos,
 de suerte, que jamàs se ha visto otra tan numerosa, pues la que mas en
 los tiempos passados no excedia de 150. Parejas. Juntaronse en el Cor-
 ralon de la Villa, desde donde la tarde del mismo dia, y à cerca de la
 Oracion, se dirigieron al Retiro, marchando por su orden, y delante
 de todas una Soidadesca de los Zapateros de Viejo, compuesta de 113.
 Personas, con Armas, Tambor, y Rifano. Seguian dos Maestros Sastres

à cavallo, como Padrinos de todas las Quadrillas, con 40. Lacayos delante ricamente vestidos; y cerraban la Mogiganga 24. Parejas de Ufares, que hicieron los Comediantes, con un Carro Triumphal, que figuraba el Parnaso, en que iban nueve Muchachas representando las nueve Musas, y en el remate un Joven vestido de Apolo. Para ver esta Mogiganga se pusieron los Reyes en el Balcón dorado de la Plaza de la Pelota, y en los inmediatos los Señores Infantes, y toda la Corte; y habiendote formado delante del Balcón de sus Magestades la Compañia de Alabarderos, y à los costados haciendo calle las dos Guardias Españolas, y Vvalonas, aquella, y estas con sus Bandas de Musicos, empezaron à desfilar las Quadrillas de dos en dos, todos con sus Hachas en la mano, entrando por la Hermita de San Juan, y saliendo por la Puerta del Juego de la Pelota. Mientras passaban, una Compañia de ocho Danzantes Valencianos, vestidos de Matachines, hicieron con Hachas una Contradanza propria de este trage en un Tablado, que se havia levantado frente del mismo Balcón del Rey; y los Comediantes concluyeron con un Tornéo en el mismo parage, tambien con Hachas.

Para la noche del día 12. se dispuso en el Alturio del Retiro, por direccion del Marqués de Valdeolmos, y D. Lope Hurtado de Mendoza, Regidores de esta Villa, un sumptuoso Artificio de fuego, el qual consistia en una grande Fortaleza, situada sobre la eminencia de una Montaña muy alpera, cubierta de Arboles, y varios Animales. En medio de ella se dividia una poblacion numerosa, que se estendia por toda la Colina, que formaba el sitio hasta la Mar, que alli se figuraba, desde donde la barian sin cesar quatro Navios. En aquella fachada, que miraba al Retiro, havia dos ruinas de grandes Palacios, representadas en las altas Columnas de pòrfido, que se dexaban ver por uno, y otro costado; y en la fachada, que estaba àcia Madrid, se contaban 24. Arcos, en el centro de ellos cantidad de Fuentes, y de Cypreses, imitando unas Huertas silyestres en la misma Montaña. Circumbalaba à toda esta Maquina una Balla de 600. pies de circuito, y 24. de alto, y delante de ella havia una linea, en que con letras azules se veia escrito: VIVA DON FERNANDO, Y DOÑA MARIA BARBARA. Desde que anocheció, y todo el tiempo que duraron los Fuegos de mano, estuvo iluminado interiormente el Artificio con 44. Morteretes, puestos con el mayor primor, y precaucion para que no prendiese la polvora, de forma, que parecia la Maquina un bello Theatro iluminado. La Balla fue la primera que empezó à dispararse, y assi esta, como lo restante del Artificio, que estaba cubierto de Fuegos de las mejores invenciones, que hasta agora se han visto, Obra toda del cèbre Polvorista Joseph Torija,

rija , siguiò con bello orden, y harmonia, viendolo sus Magestades , y Altezas con satisfacciòn desde una Galeria del Retiro , à cuyo frente estaban formadas la Compañia de Alabarderos, y las dos de Guardias de Infanteria.

El dia 13. se hizo la Corrida de Toros, que se havia prevenido en la Plaza Mayor : en la Prueba por la mañana se corrieron doce Toros de las Castas de Aranjuez, Jixon, y San Martin de Valdepusa , à los que picaron diestramente con Varas largas de detener quatro Andaluces, vestidos uniformemente con Ajustadores de ante, y Capotillos pardos, con galon de plata; durò la diversion dos horas , y no sucediò desgracia alguna. Para la Fiesta de la tarde, que honraron sus Magestades con su Real presencia, resolviò el Rey nuestro Señor ir en publico à la Plaza desde el Retiro en la propia Estufa, y con el mismo Trèn, que el dia de la Entrada, llevando consigo en su Coche , y con la Reyna nuestra Señora, à la Señora Infanta Doña Luisa Isabel en el primer lugar de los Cavallòs, en el segundo al Señor Infante Cardenal, y al Estrivo derecho à la Señora Infanta Doña Maria Antonia. De esta forma salieron sus Magestades, y Altezas à las dos de la tarde , y encaminandose por la Carrera de San Geronymo, Puerta del Sol, Calle de las Carretas, la de Atocha, por Santa Cruz, en las quales estava puesta la Balla , Pyramides, y Arcos del dia de la Entrada, llegaron à la Plaza Mayor, que atravesaron toda, passaron por la Calle Nueva, que va à dar à la Puerta de Guadalajara, y bolviendo à la Calle Mayor, se apearon en un magnifico Portalon, ò Ziguante de madera, que à este fin se havia construido, y adornado muy bien por disposiciòn de la Villa, y entrando en la Panaderia por la escalera principal, à las dos, y media se pusieron sus Magestades al Balcòn, tomando la Reyna el lado derecho, segun etiqueta en Fiestas de Toros. La Compañia de Alabarderos despejò luego la Plaza, y siguiò inmediatamente el riego de ella por 40. Carros de agua cubiertos de Delphines, con Mulas muy bien adornadas, y los Carreteros vestidos de Neptunos con gran propiedad, y sus Tridentes en la mano. Antes de esto havian passeado la Plaza los quatro Cavalleros, que rejonearon , y eran Don Bernardino de la Canal, y Don Joseph de Bretendona , Cavallerizos de Campo de S. M. Don Luis de Salazar, vezino de la Ciudad de Baza, y Don Gaspar de Saavedra, vecino, y Maefrante de Sevilla, siendo Padrino del primero el Duque de Ossuna, del segundo el Duque de Medina-Sydoma, del tercero el Duque de Arcos, y del quarto el Marquès de Solera, que los sacaron con lucidos Trenes, y sobresalientes Librèas. Concluido el Riego, bolvieron à entrar los Cavalleros por su orden à cavallo, con sus

Chulos , precedido cada uno de 100. Lacayos , los de Canal vestidos de verde à la Hufara ; los de Bretendona de amarillo à la Armenia ; los de Salazar de encarnado à la Heroyca , ò Romana antigua , y los de Saavedra de azul à la Castellana. El traje de los Cavalleros fue el acostumbrado, de Golilla, con Capas cortas, y plumage en los Sombreros, y habiendo hecho el correspondiente acatamiento al llegar delante del Balcon del Rey, y saludando despues à las Damas, y Tribunales, tomaron sus puestos, y empezó la Corrida de Toros, governando la Plaza à las ordenes de S.M. su Cavallerizo Mayor Duque de Santistevan, que assi en esto, como en las demàs providencias, que dió para esta Funcion, correspondientes à su Empleo, logró los mas cabales aciertos. Desempeñaronse perfectamente los Cavalleros ; los Toreros de à pie hicieron sus habilidades con primor ; y habiendose corrido 19. Toros de las mismas Castas que los de la mañana, celsò con la noche la Fiesta, que fue perfecta en todas sus partes, habiendose logrado sin la menor desgracia. Sus Magestades se retiraron entonces à las piezas de la misma Casa de la Panaderia , que estaban magnificamente iluminadas, y se les sirvió un Refresco, en cuyo tiempo se iluminò la Plaza con promptitud fuma, salieron sus Magestades al Balcon, en donde (continuando las singulares aclamaciones del Pueblo) se mantuvieron mas de un quarto de hora, gozando de la Iluminacion, y despues tomando su Coche con el proprio orden, y acompañamiento que fueron, se restituyeron à su Palacio del Retiro por la misma Carrera, cuyas Casas estaban todas colgadas, y iluminadas, como tambien la Balla, y Arcos, segun el dia de la Entrada, y el Patio de la Fuente del Retiro lo estaba con cantidad de hachas, y bugias, repartidas en gran numero de Arañas, y Cornucopias.

Tuvieron termino de esta fuerte los Festejos hechos en celebridad de la Entrada publica del Rey nuestro Señor, que han sido de los mas lucidos, magnificos, y sumptuosos, que se han visto en tiempo alguno ; y se ha dispuesto, que de todos se forme una puntual descripcion, abriendose Laminas de los Arcos, Fuentes, Balla, Comitiva, ò pompa de la Entrada, Artificio de Fuego, Mogigangas, Plaza Mayor, segun estaba en la Fiesta de Toros, y despues iluminada, y de las demàs particularidades, que merecen transferirse por este medio à la posteridad, y à la noticia de los que por estar ausentes, ò por otro indispensable motivo, no han logrado ver tan Regias Funciones.

CON LICENCIA,

Reimpresa en Zaragoza en la Imprenta de Joseph Fort,

